

Mc 6,7-13 Domingo de la XV semana del tiempo ordinario.

“Si no los reciben en un lugar y la gente no los escucha, al salir de allí, sacudan hasta el polvo de sus pies, en testimonio contra ellos»...

Si alguien les pregunta: “¿Qué están haciendo?”, respondan: “El Señor lo necesita y lo va a devolver en seguida”». Ellos fueron y encontraron un asno atado cerca de una puerta, en la calle, y lo desataron» (Mc6, 11; 11,3-4).

Jesús nos envía a llevar la Buena Noticia. Pero tenemos que estar preparados, pues no todos nos van a recibir y a escuchar. A Jesús, algunos tampoco lo acogen y otros lo desprecian.

Nuestra tarea no es recoger éxitos en esta vida. La misión es identificarnos con Cristo, para ser sus testigos y buscar su gloria.



Una vez que hemos hecho todo lo que está a nuestro alcance, dejemos que cada uno responda libremente.

El hecho de sacudir “el polvo de los pies”, significa no enojarnos, no quedarnos con las palabras o gestos negativos.

Además, Jesús nos encomienda presentarle como Rey del universo. Pero en este mundo se muestra sencillo, pidiendo un burro prestado para entrar en Jerusalén. En el gesto de desatar, está la libertad que nos va regalando, para que también vivamos su reinado divino en nuestros corazones.

Señor dame fortaleza para llevar el evangelio a los demás y que yo lo viva con alegría, sea testigo de tu amor.

¡Jesús, quiero ser tu mensajero! ¿Estoy dispuesto a sufrir la contrariedad para que Jesús reine?

En unión de oraciones

Hno. Javier Lázaro sc